

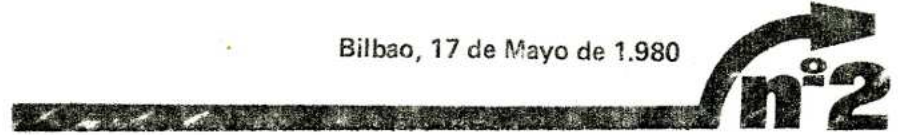


Boletín
de
Debate

e
z
t
e

PARTIDO DE LOS
TRABAJADORES DE
EUSKADI

Bilbao, 17 de Mayo de 1.980



SARRERA

EZTEN, honetan aztertzen diren gaiak Nazio-Arazoaren inguruan dabiltzanak dira, ta honi buruz hartzen dugun ikuspegiak Partiduak erabaki behar duen Estrategia ta Taktikarekin zer erlazio duen.

Lehendabizikoan J. Colomok oligarkiak ezarri duen nazio-zapalkuntzaz, eta autodeterminazio eskubidez dugun ikuskeraren ematen ditu.

Bigarreanean J.J. Martinezek lehen atalean kongresuaren helburuetaz dihardu bere mugaz eta aurretik behar duen elaborazioaz, bere ikuspuntu partikularretik, hots, berak partiduaren identitatetik deitzen duenetik. Bigarren atalean berriz marxista-leninistek Nazio arazoiari eman diogun tratamenduari ta honek Estrategia ta Partiduarekin duen erlazioari ekiteko.

Azkenik, Joxe Bernardok benetako bilingüismo baten aldeko geure borrokak nondik nora jo behar duen aztertzen du. Gai benetan interesgarria ta oraindik interesgarriago bihurtuko dena hemendik aurrera.

Artikulu hauekin ez dugu gaia hertsirik utzi nahi, baizik zenbait gai nagusiri erantzun emateko bidean jarri.

Goraintziak.

Eztabaida komisioa.

INTRODUCCION

En este Boletín se tocan temas relacionados con la Cuestión Nacional, y la relación que existe entre el enfoque a darle a la misma con la Estrategia y Táctica a trazar por el Partido.

En el primero de ellos J. Colomo da su visión sobre la opresión nacional que ha ejercido la Oligarquía, y nuestra visión acerca del derecho de Autodeterminación.

En el segundo, de Juanjo Martinez, se toca en la primera parte el tema de los objetivos del Congreso, sus límites, y la elaboración política que le debe preceder, desde su enfoque particular basado en lo que denomina la "crisis de identidad del Partido", para en una segunda parte entrar más directamente al tema del tratamiento dado por los marxistas-leninistas a la "Cuestión Nacional, su relación con la estrategia y el Partido".

Finalmente Joxe Bernardo, aborda el tema del bilingüismo, y el tratamiento a darle al Partido a este tema, que tan en boga está hoy y que en un futuro lo va a estar más, requiriendo de una toma de posición tras una elaboración previa, que vaya más allá de nuestro apoyo al Decreto de Bilingüismo o a la denuncia de sus limitaciones.

Con ello tampoco se pretende agotar el tema, sino ir acotando algunos problemas centrales que el Congreso habrá de abordar.

Saludos.

La Comisión de Debate.

INFORMACION DEL VII PLENO DEL COMITE CENTRAL

El Comité Central celebró su VII Pleno el pasado día 4 de Mayo.

Los acuerdos que en dicha reunión se tomaron fueron los siguientes:

En primer lugar, a la luz de los proyectos presentados por las respectivas comisiones encargadas de presentar los referentes al "Balance de Unificación" y al "Documento base sobre línea ideológica y política del Partido", el Comité Central los consideró válidos como base de discusión en el proceso de Debate de cara al Congreso, señalándose determinados aspectos a modificar para su publicación.

El Comité Central decidió convocar una nueva sesión donde se traten los temas relacionados con la táctica (última parte del documento de línea política), Reglamento y lo relacionado con la renovación de la dirección y la elección del Comité Central en el I Congreso.

Finalmente se decidió convocar el Congreso para los días 5, 6, 7 y 8 de Junio.

Saludos comunistas.

Secretaría de Organización.

NOTA: El "Balance de Unificación" fue aprobado con cuatro abstenciones. El "Documento base sobre línea ideológica y política del Partido" fue aprobado con una abstención. La convocatoria del Congreso fue aprobada con dos votos en contra y una abstención.

SOBRE LA OPRESION NACIONAL POR PARTE DE LA OLIGARQUIA ESPAÑOLA

El Estado español, no es tal y como lo definen los políticos voceros de la oligarquía, el Estado de un pueblo, sino el Estado que oprime a todos los pueblos que están dentro del territorio que domina. Pueblos que tienen derecho a formar su estado si lo desean.

El Estado español se ha formado en la historia paralelo a la conformación histórica de la oligarquía monopolista española.

En un proceso histórico los sectores superiores de las burguesías nacionales y regionales, fueron pasando de pelearse entre ellos por intereses locales, a posteriormente, al compás del desarrollo productivo, unificarse en todo el territorio "español", en base a unos intereses comunes de mayor beneficio y control de los medios de producción, dando lugar a una clase oligárquica que traicionaba la soberanía de sus pueblos de origen: Euskadi, Catalunya, Galicia, Andalucía, etc. . . , encadenándoles a un estado centralista y opresor, hecho a imagen y semejanza de sus intereses oligárquicos de explotación capitalista y opresión nacional.

De esta forma la oligarquía "española" es una rara mezcla de capitalistas vascos, catalanes, etc., terratenientes andaluces, castellanos, etc. . .

La inserción de los distintos grupos de la burguesía en la clase oligárquica no ha terminado de producirse, aún hoy se produce una tendencia ambivalente en el seno de las burguesías nacionales, principalmente en la catalana y vasca, de un lado a la inserción en el grupo oligárquico y de otro lado al mantenimiento de sus intereses de clase.

Este fenómeno ha sido una constante en la historia que ha estado plagado de guerras locales con intereses burgueses contra el poder central, como en Euskadi fueron las guerras carlistas y las traiciones de los mismos que propugnaban esas guerras a los intereses populares, una vez conseguidos sus privilegios particulares.

Actualmente tienen su expresión en las tensiones internas dentro de UCD por ejemplo en Navarra a las tendencias dentro del PNV entre sabiñanos, más partidarios de una política nacional, o los "oficiales" más partidarios de una política pro-oligárquica.

La crisis económica está acentuando las diferencias entre la oligarquía monopolista y centralista y las burguesías nacionales, puesto que nadie quiere ver disminuido su trozo de pastel; por ello la recesión económica tiene mucho que ver con el resurgimiento del nacionalismo de derechas en todo Europa y especialmente en España.

En la época de auge del capitalismo (década de los 60 y parte de los 70) las contradicciones en el seno de las clases burguesas ha sido menor que ahora, así tenemos que las burguesías nacionales que contemporizan con el fascismo en los momentos de auge económico; en la actualidad se enfrentan más decididamente al poder central en la lucha por la autonomía.

La oligarquía aunque a nivel empresarial ha conseguido una sola organización frente a los obreros (la CEOE) a nivel político se expresan las diferencias en los procesos autonómicos, no pudiendo absorber a las burguesías nacionales, aunque en algunos casos éstas, en su carácter ambivalente, se inclinen del lado de llevar adelante una política pro-oligárquica, especialmente en lo que hace referencia a la sobreexplotación de la clase obrera.

La oligarquía española, a pesar de las concesiones autonómicas que se ve obligada a hacer a las burguesías nacionales, principalmente vasca y catalana, su tendencia es el centralismo y recortar los derechos autonómicos y está radicalmente contra otra forma de Estado confederado y del reconocimiento de cualquier derecho nacional y mucho más del reconocimiento de la soberanía nacional de cualquier pueblo, para lo que sería capaz de desatar, si fuera necesario una guerra. Por el contrario, la lucha por la soberanía de los pueblos se va haciendo cada vez más patente en cada uno de ellos.

Las burguesías nacionales se apoyan en ese sentimiento popular para conseguir sus privilegios, pero su carácter burgués le hace ser inconsecuentes para defender los intereses nacionales de los pueblos.

Las pequeñas burguesías expresan un radicalismo feroz y son hoy vanguardia de la lucha por esa soberanía nacional, pero su localismo les impide unirse eficazmente contra la oligarquía para conseguir esa soberanía.

La clase obrera es objetivamente la clase más consecuente contra la explotación oligárquica y contra la opresión nacional. Por su afinidad frente a la oligarquía en todos los pueblos oprimidos por el poder oligárquico es quien mejores condiciones tiene para unirse y erigirse frente a la oligarquía y destruir su Estado opresor e implantar otro que reconozca el derecho a la autodeterminación de todos los pueblos que hoy oprime la oligarquía.

SOBRE LA AUTODETERMINACION

El derecho a la autodeterminación de los pueblos surge como la necesidad del reconocimiento de la soberanía de los pueblos a decidir libremente su destino.

Un pueblo mientras no consigue ese derecho es porque existe un Estado opresor que niega por la fuerza el reconocimiento de ese derecho

Euskadi es un pueblo que sufre esa opresión y mientras la sufra va a tener que luchar de forma decidida por arrebatar el Estado opresor, en este caso el Estado español, el reconocimiento de su derecho a la libre autodeterminación.

De esta forma se establece la lucha de un pueblo contra un Estado, con independencia de que se considere en esa lucha la necesidad de unirse a otros pueblos para conseguir su objetivo.

El significado que para un pueblo oprimido tiene el reconocimiento del derecho a la autodeterminación es la facultad que tiene de ejercerlo libremente en el momento que quiera.

El reconocimiento de ese derecho, como de cualquier otro, no implica automáticamente su ejercicio, sino que son dos cuestiones diferentes, aunque es evidente que el que exige un derecho, en la mayoría de los casos es porque quiere ejercerlo. El reconocimiento del derecho de manifestación se instituye en la Constitución, y su ejercicio se realiza cuando un grupo de ciudadanos sale a la calle. El reconocimiento del derecho al divorcio se instituye en la Constitución o en la Ley, y su ejercicio se efectúa cuando un matrimonio se separa.

En el derecho a la autodeterminación, su reconocimiento, supondría una aceptación por parte del Estado opresor de que un pueblo puede ejercitarlo, a partir de lo cual ese Estado dejaría de ser Estado opresor de la soberanía del pueblo.

El ejercicio de ese derecho supondría el que el pueblo, en este caso Euskadi, mediante un Referéndum y por mayoría decidiera su ejercicio. Podría darse la circunstancia de que el Estado reconociese ese derecho pero un pueblo no solicitara su ejercicio, o lo solicitara y no prosperase la iniciativa de ejercer el derecho porque lo solicitara una minoría. Pero si un pueblo, una vez reconociendo el derecho a la autodeterminación, lo solicita y la mayoría del pueblo decide autodeterminarse, automáticamente se produce la separación de ese pueblo del resto de los pueblos, de la misma manera, a título de ejemplo, que si un matrimonio solicita el ejercicio del derecho del divorcio y prospera la iniciativa, automáticamente quedan separados.

Con ésto quiero decir que luchar por el reconocimiento del derecho a la autodeterminación es la lucha porque el Estado opresor lo reconozca, y luchar por su ejercicio es la lucha por la separación de Euskadi una vez que se le ha reconocido ese derecho.

Porque para que un pueblo pueda decidir libremente su destino, se pueda autodeterminar libremente, no puede estar unido a ningún Estado, sino que es necesario que sea independiente. Una vez independizado un pueblo, es cuando decide libremente, en el proceso constituyente que se abre a partir de que decide autodeterminarse, si constituye un Estado propio o si decide constituir un Estado Confederado o unitario con otros pueblos.

En ese proceso constituyente vasco, la decisión de:

- La constitución de un Estado propio lleva a reafirmar la independencia de Euskadi.
- La constitución de un Estado Confederado, lleva a una negociación en Estados en pie de igualdad, los cuales llegan, por conveniencia, a unos compromisos en lo que se mantienen unidos y en lo que se reservan sus derechos.
- La constitución de un Estado unitario es la renuncia de un pueblo a constituir su propio estado, pasando a dotarse de formas de autogobierno, pero aceptando un solo Estado.

Pero siempre, a cualquiera de las fórmulas, los m-l debemos propugnarla desde la libre soberanía de los pueblos, es decir, desde el ejercicio del derecho a la autodeterminación, es decir, desde la independencia de Euskadi.

Aunque una vez que Euskadi estuviera separado del resto de los pueblos, los federalistas lucharían por configurar un Estado Confederado, es decir una negociación entre Estados para llegar a ese Estado Confederado, y los independentistas lucharían por configurar un Estado propio.

Los m-l lucharíamos por lo que más favorece a la revolución del proletariado aunque hoy nos inclinemos por un Estado Federal como lo más conveniente para la clase obrera y el desarrollo de las fuerzas productivas.

Para conseguir el ejercicio del derecho a la autodeterminación es previo conseguir su reconocimiento por el Estado opresor, y en torno a ello hay que montar la estrategia de la lucha.

En Euskadi existen dos alternativas para conseguir el derecho a la autodeterminación: una la que propugnamos los m-l (llamados estatistas) y otra la alternativa táctica KAS.

LA ALTERNATIVA TACTICA KAS PARA LA INDEPENDENCIA DE EUSKADI.

El programa de la alternativa KAS es justo y puede ser asumido perfectamente por los revolucionarios en su conjunto, y de forma particular, por su trascendencia para el reconocimiento de la soberanía nacional, lo que hace referencia al punto de la autodeterminación, pero la consecución del mismo se basa en una concepción anómala, en una estrategia errónea. Se basa en la negociación con el poder oligárquico de "Madrid" del reconocimiento del derecho a la autodeterminación como paso táctico hacia el objetivo estratégico: la independencia. Negociación que se apoya en la organización del pueblo vasco y en la solidaridad del resto de los pueblos del Estado.

Esta estrategia está abocada al fracaso porque ningún Gobierno oligárquico va a negociar ese derecho, puesto que antes desataría una guerra incruenta contra el pueblo vasco difícil de ganar. Ese derecho solo se puede conseguir desde la destitución del poder oligárquico, o de un debilitamiento extremo del mismo por parte del conjunto de los pueblos en los que basa su dominación. Por ello, globalmente la táctica para su consecución, pues la alternativa KAS omite que el Gobierno puede ser susceptible de reconocer el programa KAS aún estando todo el pueblo vasco en armas.

Los m-l debemos hacer la consideración de que siendo justo la acumulación de fuerzas, en Euskadi para conseguir el reconocimiento por el Estado opresor de la soberanía nacional no podemos omitir la cuestión de qué tipo de Estado es el que niega esa soberanía: un Estado oligárquico que está dispuesto a negar incluso con la fuerza de la guerra armada, como lo ha demostrado históricamente y lo hace ahora con la represión, con lo cual siguiendo el planteamiento del KAS la salida solo puede llevar a un enfrentamiento entre el pueblo vasco y el Estado oligárquico que no va a poder cuestionar como tal su Estado con lo cual la salida es una guerra militar con pocas posibilidades de éxito mientras el Estado oligárquico no se debilite extremadamente y se consiga un Gobierno susceptible de reconocer la soberanía nacional.

POR UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA

Lo más revolucionario no es lo más "radical" sino lo más científico para que la acumulación de fuerzas para conseguir el derecho a la autodeterminación se haga lo más consecuentemente posible. Por ello debemos plantearnos los m-l vascos cómo abordar lo mejor posible la lucha por el derecho a la autodeterminación de nuestro pueblo.

Debemos partir del presupuesto de que para conseguir el ejercicio del derecho a la autodeterminación es necesario conseguir el reconocimiento por parte del Estado de el derecho.

Los m-l partimos por la experiencia de la opresión de la oligarquía sobre los derechos nacionales que ésta no se va a avenir a reconocer este derecho, si no es sobre la base de su derrocamiento o encontrándose en tal situación de debilidad que no pueda declarar una guerra armada abierta con posibilidades de éxito contra el pueblo que quiera autodeterminarse, en este caso Euskadi.

Esta consideración hace necesario que la lucha por la soberanía nacional de Euskadi esté implícitamente ligada a la lucha por el derrocamiento del poder oligárquico español. Por ello la acumulación de fuerzas en contra del poder oligárquico no es correcto plantearse únicamente en Euskadi, sino que debe hacerse desde una perspectiva global de la lucha de todos los pueblos del Estado.

La alternativa KAS cuando Monzón habla de conseguir una negociación de pueblo a pueblo, de Estado a Estado, habría que preguntarse quienes forman las partes de esa negociación pues aunque en la que se presentase al pueblo vasco lo sería un frente nacional vasco integrado por todas las fuerzas vascas, en la otra parte debe haber alguien que esté dispuesto a reconocer la soberanía nacional vasca y no sojuzgarla por la fuerza de las armas si hiciera falta.

Pero el reconocimiento de este criterio no debe impedirnos a los m-l acumular fuerzas en dos direcciones necesarias:

1.— En la acumulación de fuerzas en el seno del pueblo vasco por la consecución del derecho a la autodeterminación, con lo cual hay que desarrollar la conciencia necesaria para la reivindicación de ese derecho.

Con lo cual hay que conseguir la unidad del máximo de fuerzas para el reconocimiento de ese derecho.

2.— Trabajar por la unidad de toda la clase obrera y los pueblos que oprime el estado para conseguir un Gobierno capaz de ser receptor al reconocimiento de ese derecho, cuestión que cualquier gobierno oligárquico no lo va a ser.

Trabajar en una soia de ambas direcciones es no llevar un planteamiento consecuente a la conquista de ese derecho. Si nos limitamos a la primera estaremos preparando al pueblo vasco para un enfrentamiento armado con el poder central con pocas posibilidades de éxito.

Si nos limitamos a la segunda estaremos desoyendo e ignorando la demanda popular a ser protagonistas de la lucha por su soberanía nacional.

Ambos errores son patrimonio de los llamados abertzales y estatualistas.

Por ello la fundamentación de una estrategia consecuente se debe basar en una alianza en Euskadi en principio en quienes estamos por luchar por el derecho a la autodeterminación, superando las barreras de "Abertzales"- "Estatualistas" y avanzar en un futuro hacia un frente nacional más amplio.

Trasladar esta alianza a todas las fuerzas independentistas de otros pueblos y a todas las fuerzas que operan a nivel del Estado consecuentes a la consecución de un poder que reconozca la soberanía de los pueblos hoy sojuzgados por el Estado oligárquico.

Lo que sí es evidente para los m-l que hoy en Euskadi la lucha por la autodeterminación está ya en la cilaie, está en la conciencia de cientos de miles de vascos a pesar de las distintas consideraciones que unos y otros tengan sobre el Estatuto de Gernika, es labor de los m-l encabezar la lucha por el reconocimiento de la soberanía nacional, aunque seamos también partidarios de desarrollar para ello la capacidad de autogobierno de nuestro pueblo.

La experiencia de la lucha contra la dictadura de Franco, es significativa en ese sentido, aunque Euskadi fué la puntera en la lucha antifranquista, la unidad de los pueblos, su lucha fué decisiva en el desmoronamiento de la misma.

EL PATRIOTISMO Y LA REVOLUCION

La lucha patriótica por la soberanía nacional vasca no resuelve todos los problemas de la clase obrera. Esta para ello debe ir acompañada de una lucha por el socialismo. Por ello la acumulación de fuerzas en el seno del pueblo vasco, por su soberanía nacional debe ir parejo a la acumulación de fuerzas por el socialismo.

Aunque la existencia de una clase dominante, la oligarquía financiera y terrateniente en todo el territorio del Estado, hace que ocurra lo mismo que con el derecho a la autodeterminación. El socialismo está íntimamente ligado al destino del resto de los pueblos del Estado.

En este aspecto existen también dos tácticas en Euskadi, los partidarios de instaurar un estado independiente y revolucionario una vez negociado un "Madrid" el derecho a la autodeterminación.

A los que creemos, los m-l, que el derecho a la autodeterminación y la revolución vasca está ligado a la lucha obrera y popular de todos los pueblos que oprime el poder oligárquico.

Aunque ambas tácticas no deben ser contrapuestas en el seno del pueblo vasco, sino unirnos en un alianza de todos los revolucionarios vascos.

Labor de los m-l es extender esa unidad al resto de los pueblos que oprime el Estado, y organizar al proletariado en esa dirección.

Aunque sobre la consideración hecha antes los m-l tampoco podemos descartar la posibilidad que en un accidente histórico de extrema debilidad del poder oligárquico Euskadi se pueda erigir y sea conveniente por la relación de fuerzas que se den en su seno, la creación de un Estado independiente y revolucionario directamente sin que se haya efectuado todavía la revolución en el resto de los pueblos del Estado, pero hay que ser conscientes de que esta situación de debilidad del poder oligárquico ha de venir determinada por la lucha decidida que estén librando el resto de los pueblos del Estado.

En una situación de esas los m-l tendríamos que ser partidarios de proclamar la independencia y la creación de un Estado independiente y soberano vasco.

En una situación en la que la revolución se establece en todos los pueblos del Estado seríamos partidarios desde la independencia que da el ejercicio del derecho a la autodeterminación trabajar por la consecución de un Estado Confederado, el cual debiera ser decidido en pie de igualdad con el resto de los pueblos del Estado.

¿Es más patriota vasco quien piensa en favor de una táctica u otra?

El patriotismo no puede estar reñido con la forma de ver qué es más conveniente para la clase obrera y el pueblo vasco de cara a conseguir su plena soberanía nacional y sus intereses de clase, siempre que se parta en ambos, de unos criterios revolucionarios.

El ser proletario y patriota son dos aspectos complementarios para entender la unidad para luchar con otros pueblos desde el punto de vista de tener un único enemigo a combatir: el poder oligárquico centralista.

El patriotismo proletario y revolucionario es cien veces superior al patriotismo burgués, pues mientras uno lucha consecuentemente por el reconocimiento de la plena soberanía nacional vasca, el otro, como el PNV, solo busca sus parcelas de poder para explotar a la clase obrera. Por ello quienes hacen la división entre estatistas y nacionalistas y no lo hacen entre revolucionarios y burgueses no favorecen la causa vasca.

La alianza revolucionaria en el seno del pueblo vasco es una condición para avanzar dentro de Euskadi por la soberanía nacional y la revolución.

El marco autónomo de la lucha de clases le da la especialidad de su lucha y las peculiaridades de la misma, también es necesario extender esa alianza revolucionaria a otras fuerzas del resto de los pueblos a los que oprime el Estado oligárquico para debilitar al enemigo común, y de esa forma las posibilidades de victoria del pueblo vasco estarán más garantizadas.

LA PATRIA VASCA, UNA LUCHA POR SU UNIFICACION

Euskalerría ha configurado históricamente un pueblo que a diferencia de otros, debido a la acción histórica de las clases dominantes, aún no ha conseguido configurar unas instituciones nacionales comunes, ni siquiera burguesas.

Por ejemplo el pueblo catalán ha tenido y tiene la Generalitat que gobierna todo el territorio catalán, pero el pueblo vasco se ha visto siempre sometido a la división que las clases dominantes le han ejercido, como por ejemplo la burguesía navarra con Castilla, etc., no pudiendo configurar un solo marco nacional.

Por ello la configuración de Euskalerría en una sola nación con su organismo político es un trabajo histórico pendiente, pues hoy se encuentran divididos por un lado en Parlamento Vascongado, por otro el Parlamento Navarro y por otro las tres provincias de Euskadi Norte.

Euskadi es ese proyecto político para que Euskalerría deje de ser un cúmulo de fracciones institucionales y pasar a configurar un solo marco nacional institucional de lo que es un solo pueblo.

La configuración política en Euskadi Sur de las cuatro provincias, es decir, con la inclusión de Navarra, es un trabajo que podemos y debemos plantearnos aunque sea en unas instituciones burguesas en el momento presente, pues ello ayuda a la reunificación de Euskadi. Por ello la incorporación de Navarra al Estatuto Vascongado es un paso positivo a plantear.

La unificación Euskadi Norte es un trabajo a desarrollar en el estrechamiento de lazos y la toma de conciencia de que Euskalerría se tiene que configurar como nación (Euskadi).

Pero tenemos que ser conscientes de que la unificación política de Euskadi Norte y Euskadi Sur va a ser una tarea a desarrollar.

Pero actualmente los m-l y partidos vascos si tenemos un trabajo que hacer y es avanzar en el seno del pueblo vasco en configurar la ideología de la patria vasca, ayudando a ello con el desarrollo desde nuestra lengua, folklore, cultura, etc.

Ayudar a configurar una patria vasca en lo ecológico, recuperando la naturaleza y luchando contra todo tipo de contaminación y las centrales nucleares principalmente.

Ayudar a configurar desde las instituciones burguesas una economía lo más soberana posible, desarrollando nuestros recursos y mercados, haciendo que la economía navarra se inserte con el resto de las provincias vascas, favoreciendo las comunicaciones y otros aspectos.

Luchando por conseguir unas instituciones comunes, aunque sean burguesas, en este sentido, incorporando Navarra al Estatuto vascongado.

Avanzando en la ideología proletaria, luchando contra el paro, los expedientes y por las mejores condiciones de vida y trabajo del pueblo vasco.

Desarrollando desde las instituciones en este caso desde el Estatuto de Gernika, y el Parlamento Foral Navarro, la mayor capacidad de autogobierno de Euskadi, exigiendo el mayor número de competencias.

Consiguiendo un orden público vasco, y luchando porque las fuerzas de ocupación se retiren del pueblo vasco.

La base de la recuperación de la mayoría de facultades políticas, lingüísticas, culturales, económicas, etc., para el pueblo vasco, es en definitiva lo que ha de determinar que en el momento

en que se ejerza el derecho a la autodeterminación se haga de la forma más libre e independiente posible.

Por encima de etiquetas los m-l tenemos que ser capaces de luchar en cada faceta de la lucha política por la soberanía nacional vasca y por los intereses de la clase obrera y del pueblo vasco.

Por ello desde el punto de vista incluso estratégico de la revolución, es necesario fundamentar una alianza entre los revolucionarios independentistas y los m-l, sin la cual el camino de la emancipación nacional y la revolución se dificulta.

J. COLOMO

ANTE EL I CONGRESO DEL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE EUSKADI

(I PARTE)

El Partido atraviesa una profunda crisis, *una crisis de identidad*, que le incapacita para poder actuar en la vida política y social de acuerdo con el papel que está llamado a desempeñar todo Partido m-l en la sociedad capitalista: dirigir a la clase obrera y al pueblo para destruir el Estado burgués y levantar sobre sus ruinas el estado proletario.

Con estas líneas trato de iniciar el debate de un tema espinoso al que cuesta entrar en él, por aquello de que significa poner en cuestión toda una serie de aspectos ante los que la actitud normal es dejarse llevar por la inercia, actitud esta que tiene mucho que ver con nuestro pasado y las características del mismo, pero actitud en definitiva ante la teoría y la práctica que hay que transformar radical y profundamente.

Vaya por delante mi posición de que este I Congreso tendrá que decidir hasta dónde llegar, que la precipitación en su convocatoria y lo limitado del tiempo del debate preparatorio del mismo (contando además con la escasa elaboración política previa) hace imposible que pueda ser un Congreso acabado de la forma en que hemos entendido que deben ser los Congresos de un Partido, es decir, hacer balance, caracterizar el momento y establecer la línea política del futuro.

Es por ello por lo que entiendo que hemos iniciado un debate que no termina sino que empieza en el Congreso, diría que el Congreso podrá dar respuesta muy primariamente a algunos de los problemas planteados y que el debate de fondo continúa en adelante. Me atrevería a decir que hoy no estamos en condiciones de afirmar cuando acabará el debate debido a la crisis de identidad del Partido. Si a esto le añadimos la valoración que sobre la crisis del marxismo-leninismo en lo ideológico y político hacemos, creo que podremos comprender con profundidad la situación.

Se puede decir que es una disquisición hablar de la crisis del marxismo como ideológica señalándola como una crisis de desarrollo, y de crisis de identidad como una crisis del propio Partido. Sin embargo, no es así. La crisis del marxismo no explica por sí sola la crisis del Partido ni la solución

al problema del futuro del Partido que hoy tenemos planteada, tanto en Euskadi, como en el resto del Estado.

Creo que hoy nadie está en condiciones de afirmar (cuando menos nadie que vea la situación tal y como es) que el documento que presente el Comité Central saliente va a solucionar todos los problemas derivados de cuál es la función de un Partido como el nuestro en la sociedad vasca, teniendo en cuenta la evolución de los acontecimientos últimos, pero principalmente teniendo en cuenta la propia historia de nuestro pueblo y lo que ello nos debe hacer reflexionar acerca de cuál es y por donde pasa el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias en Euskadi y en ese contexto el papel de la clase obrera.

Sería presuntuoso y falto de realismo pretender por ello que el I Congreso del Partido en Euskadi pueda colocarse al nivel que hoy exige la situación, ya que para ello es necesario como dice Sanroma en su documento presentado al Comité Ejecutivo del C.C. del PTE el 15 de enero de 1980, que: "El Partido de los Trabajadores de España (Euskadi) podrá constituirse ideológica, política y organizativamente, como la fuerza revolucionaria capaz de conducir a la clase obrera a la toma del poder *sólo a condición de que comprenda profundamente la sociedad española (la sociedad vasca) y los factores de fondo que impulsan su movimiento*" (El subrayado es mío).

Es por ello, por lo que pienso que lo que no hemos hecho en nuestros 10 años de historia, fundamentar nuestra estrategia y táctica, desarrollar el marxismo-leninismo al nivel que se nos exigía, etc., no vamos a hacerlo en dos días.

Paso pues a analizar la cuestión de la crisis de identidad del Partido, convencido de que otros documentos hablarán de la crisis del marxismo-leninismo.

Para ello voy a referirme a los *orígenes* de la misma, a sus *causas y consecuencias* más inmediatas, para a continuación exponer algunas ideas *sobre el futuro* que se nos presenta tras la primera semana de Junio.

LOS ORIGENES DE LA CRISIS Y SUS CAUSAS DE FONDO

Analizando nuestra trayectoria, y no solo la más inmediata, es fácil concluir que los orígenes de la crisis en sus distintas manifestaciones (crisis del marxismo, junto a ello la propia existencia del Partido leninista, surgimiento de nuevas corrientes ideológicas, puesta en cuestión de la estrategia, etc.) no se remiten a los problemas surgidos a raíz de la unificación con el Partido del Trabajo, aunque con ella se hayan agudizado, sino que es muy anterior.

Ya en ORT comenzábamos a través de ciertas elaboraciones políticas, así como al analizar las batallas electorales, nuestra actuación sindical, nuestra ausencia en determinados movimientos, etc., a plantearnos interrogantes sobre dichas cuestiones aunque a decir verdad eran planteamientos muy superficiales y limitados en cuanto al número de militantes.

Nuestro Partido a lo largo de estos 10 años ha venido desplegando en Euskadi, una intensa actividad política entre las masas, lo que le reportó principalmente en la época de la lucha contra el fascismo importantes triunfos, cuando hacemos referencia a las ya históricas fechas del 2 y del 3 y el 11 de diciembre del 74, o los comités de Huelga surgidos e impulsados por nosotros para salvar las vidas de Garmendia y Otaegi, o cuando hacemos referencia a la Coordinadora de Euskadi de Comisiones Obreras (CECO) y la corriente que ello generó en el movimiento obrero, de donde indudablemente salió el Sindicato Unitario, cuando hacemos referencia a todo esto estamos en definitiva afirmando nuestra contribución a la combatividad, al asamblearismo, al sindicalismo de clase y a la lucha política en Euskadi.

Igualmente, cuando nuestro Partido trabajaba por consolidar la unidad popular y los avances dados en ella, tanto a través del Herriko Batzarra, organismo en el que nos encontrábamos en alianza junto con ETA, EMK, EHAS, etc., o posteriormente en el EUSKAL HERAKUNDE HERRITARRA, ello es fiel reflejo de nuestra actividad por la consolidación de un bloque revolucionario vasco.

Asimismo, nuestra actividad directa, al realizar la Asamblea Popular de Navarra o el Comité Popular de Tolosa, significan igualmente avances en la construcción de esa necesaria unidad popular.

Con motivo de las primeras Elecciones, el 15 de Junio del 77, y por no haber sabido valorar en su justa medida el componente patriótico en lo que habían venido siendo las luchas anteriores, adoptamos una posición sectaria, no incorporándonos a Euskadiko Eskerra y creo que a mi juicio aquí se inicia una parte de la fuente de errores que posteriormente hemos cometido, aunque principalmente el punto de inflexión hacia una política distinta con desviaciones de reformismo, incluso de derechismo toma cuerpo con posterioridad. Política que tiene relación, fundamentalmente, con la posición ante ETA, si bien el fondo del problema sea ante el nacionalismo revolucionario, y por supuesto con la posición ante la democracia y su consolidación.

A partir de estas primeras elecciones y por los propios resultados valoramos que se iniciaba un proceso de democracia burguesa, sin embargo, sabíamos que la forma particular en que se había producido el tránsito del fascismo a la democracia iba a tener su repercusión posterior, sobre todo por lo que significaba el nacimiento de un régimen que conservaba mucho del anterior. Esto lo veíamos con claridad en Euskadi a través del papel que seguían desempeñando las FOP, la ilegalidad de algunos partidos, etc.

Precisamente por esto, en el Informe al II Congreso de ORT, decíamos: "El proletariado no ha podido tomar la dirección y derrotar al fascismo por la vía del Gobierno Provisional Democrático. La explicación a este fenómeno, buscándola no sólo en el estudio de la lucha política en el período de enfrentamiento decisivo con el fascismo, nos dará más en profundidad en el conocimiento de la sociedad actual y por ello *debemos abrir la puerta a un estudio histórico que ahonde en lo que fue la lucha contra el fascismo y los rasgos de la sociedad que se formó bajo el mismo*" (El subrayado es mío).

Es evidente, y por las repercusiones que los lastres del viejo régimen tienen en Euskadi, que el no haber analizado dichas características (todo lo referente a la continuidad del aparato franquista en Euskadi) nos ha hecho bambolear durante el proceso de transición.

La lucha de clases en Euskadi ha ido aportando elementos nuevos que analizar de los que estábamos muy lejos, no sólo porque nuestras Conferencias no los habían abordado, sino porque no hemos tenido una elaboración regular entre ellas, y por tanto eran un ejemplo de lo limitado de nuestra capacidad a la hora de resolver los problemas, a la vez que un fiel reflejo del dogma-

tismo con que tratábamos los temas más candentes.

Nuestras convicciones marxistas nos dicen que para desarrollarnos en la lucha de clases es necesario, como decía Marx: "partir de un análisis concreto de la situación concreta", hoy nos damos cuenta que Euskadi ha seguido su curso y nosotros íbamos quedando cada vez más marginados.

Así nos ocurrió en el análisis de sucesivas batallas políticas, electorales, etc., que no creo necesario enumerar por ser de todos conocidas.

Ni que decir que las repercusiones de ello las tenemos hoy, a la vista de cuál ha sido el tipo de desarrollo del Partido, de quien nos hemos nutrido, cuál es nuestro electorado actual, cuál nuestra influencia potencial, tipo de afiliación, etc.

Volviendo a la trayectoria nos encontramos con que el tratamiento que íbamos dando a los problemas de la sociedad vasca era a saltos. Viendo los ejemplos más gruesos, (sobre todo en el periodo de transición donde no bastaba con derrochar una gran combatividad en torno a unas consignas, sino que era necesario analizar en profundidad por ejemplo la cuestión nacional.....) nos damos cuenta de nuestra falta de interpretación, del ascenso del nacionalismo, -- de su base ideológica y política, de su sustento social, así como la alternativa a ofrecer a la lucha por la plena soberanía nacional. Cuestiones que han adolecido de una gran incomprensión y desde luego de una falta absoluta de desarrollo.

Si tocamos lo relativo a la utilización del estado burgués y la combinación de la lucha de masas y las instituciones, cuestión que iniciamos a partir del Militante 13, comprobaremos que hoy, aquella misma elaboración da una respuesta limitada al tema. No tanto por sus limitaciones como por las ausencias, y esto es perfectamente constatable a partir de las experiencias que las masas populares vascas y en particular algunas fuerzas políticas han dado en este terreno. Soy consciente de que el momento en que aparece el Militante 13 supuso una aportación teórica de innegable valor histórico y que esto forma parte del bagaje de los m-1, pero igualmente afirmo hoy que sus ausencias -- en lo relativo a las características del estado plurinacional o de la oposición sistemática que los comunistas tenemos que desarrollar frente a todas las arbitrariedades del estado burgués, nos ha llevado a cometer importantes errores.

Sin entrar en temas que requieren de una profundización particular, como puede ser todo lo relacionado con el nacionalismo revolucionario, el papel de ETA o la propia caracterización del PNV, que desde luego requieren que analicemos particularmente para poder entender estos fenómenos en profundidad.

Lo que especialmente repercute de todo esto en la crisis de identidad del Partido es precisamente el que hoy, al finalizar el periodo de transición en Euskadi, con una Euskadi política e institucionalmente de una determinada forma nosotros no tengamos respuesta a estas cuestiones. Aquí está la esencia, la clave de la existencia de nuestro partido a partir de ahora. El que seamos capaces de dar respuesta, desde un punto de vista teórico, político y práctico a los fenómenos generales y particulares -- de la lucha de clases en Euskadi.

Hasta hoy es evidente que los intentos que hemos realizado en la 3ª y 4ª Conferencias han ido por detrás de la dinámica ideológica y política y desde luego por detrás de los acontecimientos.

Este es el reto que tiene el Partido de los Trabajadores de Euskadi, y desde luego no es el reto de este I Congreso del Partido aunque también lo es del Congreso, máxime cuando la propia celeridad de su convocatoria, aunque responde a factores propios de Euskadi es innegable que tienen una influencia enorme los factores externos y la necesidad de que el Partido tenga adoptada una postura sobre su existencia en medio de la dinámica de Congresos de nacionalidades y regiones convocados en el resto del estado para antes de Julio y ante la posibilidad de celebrarse un Congreso Estatal.

Dinámica que apunta en varios casos a la disgregación del Partido o a su separación del Partido de los Trabajadores de España, casos de Galicia, Andalucía, etc.

CONSECUENCIAS MAS INMEDIATAS DE LA CRISIS

Se hace evidente que en estas condiciones sacar adelante el Partido está lleno de enormes dificultades y que depende de su superación la mitad de la solución, aunque la otra mitad también está derivada del tipo de dirección renovada con que debe contar el Partido (de ello hablaré más adelante, en cualquier caso adelante que es más convenien-

te y decisivo que el Congreso, con una profunda posición de debate convoque una segunda parte del mismo, otro Congreso, antes de elegir una nueva dirección tras un proceso de dos meses de debate). El proceso de renovación debe darse de abajo arriba y viceversa. Y, ¿con qué aval garantizamos dicha renovación, con el de la manifestación de buena voluntad o el de la práctica tras un proceso? .

Entrando ya en las consecuencias más inmediatas de la crisis se hace necesario constatar:

1) Está puesta en cuestión la existencia del Partido de los Trabajadores de Euskadi como tal.

2) Por su relación con el Partido a nivel del Estado (aunque aquí y en otros lugares han optado por irse) existe la preocupación lógica de qué va a pasar con el Partido de los Trabajadores de España.

3) En el panorama vasco existen partidos m-l. como nosotros, por ejemplo el EMK, con quienes a mi juicio existen grandes coincidencias, en lo ideológico, político, feminismo, enseñanza, etc., que conviven junto a divergencias importantes, internacional, trabajo sindical, partido con el que debemos establecer qué hacer.

4) Existen partidos nacionalistas revolucionarios, EIA o HASI, donde en sus planteamientos está la idea de construir el Partido de los Trabajadores vascos, y nosotros debemos determinar nuestra posición respecto a ellos (no es nada nuevo que un partido m-l determine una posición con respecto a otras corrientes políticas y partidos que le disputan su propio espacio político e incluso aue se presentan como partidos de clase.

5) Por último, y ligado con lo anterior, está la posición que debemos adoptar de cara a la construcción de un Partido nacional arraigado en la sociedad vasca y su carácter federal, independiente, etc.

Estas son a mi juicio las consecuencias más inmediatas que se desprenden del análisis anterior sobre nuestra crisis de identidad y me circunscribo a ello. No entro a valorar (aunque es de suma importancia) las repercusiones que esto tiene en otros campos como el sindical, etc., campos en torno a los que existen diversos criterios y posiciones en el Partido y sobre los que es necesario comenzar su tratamiento con motivo del debate que estamos iniciando.

La respuesta a ésta situación va a requerir análisis en profundidad de las clases en Euskadi y junto a ello de los partidos. La razón de una justa resolución del problema debe de partir de abandonar una cierta posición "exclusivista del partido" y plantearse de forma más amplia el problema.

Hasta hoy, estas cuestiones, las hemos visto adoptando el criterio de "somos los mejores", y ello ha dado continuidad al Partido. Hoy, sin embargo, se nos exige analizando en profundidad los problemas de la revolución y con ello del Partido para la revolución, no ver a los demás desde un punto de vista "principista" exclusivamente, sino señalando las limitaciones generales y características, sectarismos, chovinismos, componentes nacionalistas, etc., de los demás y de ahí deducir lo más acertado.

Tenemos aue abandonar, si así lo requiere la situación, la idea de que el Partido m-l se va a forjar a través de un proceso directo y homogéneo de acumulación de fuerzas. A mi juicio la actual situación sindical, municipal y política, y su previsible desarrollo no apuntan a ello, y sin embargo, sí a un trabajo común con o junto a otras fuerzas, lo que no debe suponer indudablemente el que no hagamos valer lo que hoy configura el actual Partido de los Trabajadores de Euskadi, y esto es extensible al movimiento obrero.

Si miramos las cosas desde un punto de vista ideológico, dogmático, es evidente que tenemos opiniones distintas a las existentes en otras formaciones políticas, pero mirándolo sólo así sería caer en una posición de partidismo estrecha (y el panorama m-l no está ni de lejos a lo que era la situación a principios de siglo en Rusia) buena para hacer testimonialismo, pero no válida para preparar la revolución.

Si por el contrario vemos la situación, además de, desde el punto de vista ideológico, desde los puntos de vista, político, sindical, movimientos, etc., creo que llegaremos a una conclusión distinta o cuando menos nos acercaremos a la solución del problema.

Constatar hoy, por ejemplo, que el nuevo nacionalismo revolucionario, que ha roto con el tradicional (aunque conserva desde el punto de vista ideológico algunos aspectos del mismo) tiene consi-

go en lo ideológico, político y orgánico enormes componentes de clase, cuya concreción está ligada a la lucha por la plena soberanía nacional y por el socialismo, y que ello es antagónico con el nacionalismo sabiniano o la lucha cultural-nacional, nos llevaría a un planteamiento mucho más abierto.

Manteniendo que un planteamiento de este tipo debe de vincular siendo un poco ambiciosos a fuerzas como el EMK, ello es así porque si bien el EMK trata de arrimarse también a la solución del problema, creo que sus conclusiones se alejan en vez de acercarse a la resolución del mismo, cuando en el Iraultza 1, acerca de la cuestión nacional, en el artículo "Marxismo, nacionalismo y patriotismo", comentando el proceso político vasco y las valoraciones que algunas corrientes han realizado a lo largo de estos últimos 20 años, se dice: "Se teoriza sobre la situación actual de las minorías nacionales oprimidas en la Europa Occidental de alto desarrollo capitalista. Se afirma para tales situaciones, entre las que están Euskadi, *la oposición radical de la cuestión nacional con el capitalismo y en consecuencia la identificación automática del patriotismo con los intereses del socialismo, así como el papel primordial de la lucha patriótica en el desarrollo de la lucha de clases*".

"Las grandes movilizaciones de masas que se dieron en Euskadi entre los años 74 y 76 y el papel que tuvo en ellas la clase obrera industrial, *sin distinción de su diversa procedencia nacional, dón un fuerte impulso a estas tesis*".

Más adelante dice que una publicación muy influida por esta coyuntura, el "Arnasas 1" afirma sobre lo nacional de la siguiente forma: "En razón de lo cual se vislumbraba un proceso acelerado de integración de las clases trabajadoras *incluido su contingente inmigrante en el proyecto político de la izquierda abertzale*" (Los subrayados son míos).

Estos comentarios los realizan con el objetivo exclusivo de enfrentarse a sus tesis (a las de los abertzales) y afirman a continuación la justeza de sus posiciones, cuestión que no es ajena, a mi juicio, al momento en que las dicen, unos días antes del 9 de marzo, aspirando a un previsible ascenso del EMK a costa de H.B.

Sin embargo, a la luz de estas tesis y del muy importante componente inmigrante que han logrado aglutinar durante

el período de transición EE y HB (analizando incluso los barrios obreros inmigrantes en sucesivas consultas electorales, esto se ve con más claridad) podemos llegar a la conclusión que, efectivamente, el proceso de acumulación de fuerzas revolucionarias se está dando, principalmente, no exclusivamente, en torno a estas cuestiones y que los partidos que las impulsan ocupan un papel destacado.

A la luz de esto, lo que sí afirmo, es que tanto nosotros como el EMK que editó el "Iraultza 1", mantenga tras el 9 de marzo en su totalidad estas tesis.

Evidentemente, la laguna principal de todos los planteamientos nacionalistas revolucionarios, es la que hace referencia al problema del Estado y su destrucción, y en esto los marxistas leninistas tenemos mucho que decir. Pero no se nos olvide que sólo con remitirnos a la estrategia de la revolución en el Estado, hoy también, hay que ajustar mucho, partiendo de la base de considerar que el Estado español está compuesto de diversas naciones o regiones o que varias naciones y regiones componen hoy un estado que les ha sido impuesto.

A la luz, cuando menos de la historia de Euskadi y su configuración en el marco del Estado en el proceso de transición del feudalismo al capitalismo podemos sacar interesantes elementos para poder valorar cuestiones relacionadas con la estrategia (en este sentido las tesis de F. Sarrailh de Ihartza y de Beltza, recogen muchas cuestiones importantes)

Sería muy conveniente, aunque no lo veo posible de realizar para el I Congreso de Euskadi, incluso desborda los propios objetivos de un Congreso de Euskadi, el que analizásemos los cambios que se vienen operando con el resurgir de los nacionalismos, no sólo desde el punto de vista de por qué vía se dotan de la Autonomía, sino fundamentalmente en como está afectando en la estructuración de los partidos en la conciencia de las regiones y nacionalidades y cómo no en la configuración de un panorama sindical de clase al margen de los sindicatos tradicionales en Galicia, Andalucía, Canarias, Euskadi, etc.

ALGUNAS IDEAS SOBRE EL FUTURO TRAS LA PRIMERA SEMANA DE JUNIO

En un escrito que presenté a la Permanente del Comité Nacional de Euskadi de la ORT, el 20 de mayo de 1979, con motivo del proceso de fusión ORT-PTE, valorando la polémica abierta en la izquierda a través de la revista "La Calle", entrevista en la que los principales artífices eran Mario Onaindía y Txemi Cantera, afirmaba que:

"Con motivo del proceso de unidad ORT-PTE se nos presenta también la oportunidad de abrirnos a sectores que siempre nos han descalificado por dogmáticos, unas veces por desconocimiento de nuestras posiciones, otras porque efectivamente lo hemos sido, pero sectores que en cualquier caso siempre han estado alejados, podríamos dar un salto que si bien no espero sería de gigante, en el plano orgánico, sí, por lo menos, se abriría una polémica en Euskadi que permitiría sacar del cierto testimonialismo en que está sumido el marxismo-leninismo en nuestro país".

"Por todo ello estamos en una ocasión histórica para abrir un debate amplio en Euskadi, evidentemente esto plantea múltiples problemas que podrían rozar con un proceso específico de los m-l vascos y su relación con el conjunto de los del resto del Estado, cuestiones sobre las que hay que profundizar mucho".

Hoy vemos que el proceso de afianzamiento de EIA se puede interpretar como mayor y, sin embargo, vuelvo a insistir sobre el tema esta vez no pensando principalmente en la discusión con EIA, ya que en este sentido el panorama se ha decantado más.

A mi juicio la resolución de la crisis del marxismo no se va a solucionar sólo a partir de nuestras propias fuerzas, aunque nosotros tenemos que contribuir decisivamente a ello. La particularidad de la situación actual es que hoy hablamos todos de debate. Nosotros, el EMK, etc., y esto es positivo, porque puede terminar con la incoherencia que ha presidido las relaciones entre los marxistas en el período de transición, en este sentido afirmo que debemos abrir una dinámica estable de relaciones.

Claro está que la situación actual exige, y principalmente nos exige a nosotros, analizar en primer lugar la historia de nuestro pueblo y la configuración de las corrientes ideológicas y políticas que se han ido formando en los últimos años.

También se nos exige analizar la historia de los m-l en Euskadi, sus aciertos y errores y su situación actual. Y por último, es necesario establecer las perspectivas de futuro que se nos abren y que evidentemente tienen relación con la propia existencia del Partido de los Trabajadores de Euskadi.

Teniendo en cuenta que el Congreso ya está convocado y que algunos de los temas ya se están abordando, temas que deben servir para la discusión y el debate, para que ya en el Congreso y dejándonos de mover de informe a informe, podamos aprobar las resoluciones que correspondan como fruto del debate.

Sin embargo, en este contexto todos somos conscientes que han de quedar muchas cosas o iniciadas o que no van a poder ser abordadas, de ahí la importancia que el Congreso desde su sesión inaugural decida la prolongación del debate en la forma más idónea.

Tal y como se presenta el Congreso, a mi juicio, es evidente, porque está en el Partido y en la propia calle, que el propio Congreso debe dar respuesta, entre otras cosas, a la propia continuidad del Partido, dotándole de un programa. Al margen de nuestra voluntad el documento "Una fuerza para una nueva civilización" ha puesto sobre el tapete la propia existencia del Partido y nosotros debemos responder a ello, entendiendo que responder a ello, partiendo del Partido de los Trabajadores de Euskadi, significa también tomar posición ante el conjunto del campo marxista leninista.

ACERCA DE LA RENOVACION DEL PARTIDO Y DE LA DIRECCION

Para empezar, decir que la renovación de un partido como el nuestro es un problema de años y que existen riesgos importantes de caer en una idea más a corto plazo.

También dijimos en el II Congreso de ORT que habíamos entrado en el período de madurez del Partido y la práctica se ha encargado de decirnos y enseñarnos otra cosa distinta. En el Partido y como consecuencia de una determinada forma de elaboración política de carácter unipersonal y de un determinado tipo y forma de ejercer la dirección se han acumulado unos vicios que no van a solucionarse con la fra-

se del momento, "el que tenga algo que decir, que escriba". El no haberlo hecho en mucho tiempo no quiere decir que no existan ideas, sino lo que ocurre es que cuesta hacer lo que no se ha hecho nunca o muy pocas veces.

Es por ello (aunque se le añade los problemas de la fusión) por lo que hoy el Partido está anquilosado, la falta del clásico informe general del Comité Central estatal o de Euskadi estableciendo las ideas y la valoración de la situación política, ha hecho que el Partido entre en una dinámica de no saber qué hacer y cómo desenvolverse en la situación.

Voluntad en la mayoría de los camaradas no ha faltado, ¿qué ha pasado entonces? . Lo que ha ocurrido es que los vicios forjados durante años agarrotan al Partido y a la dirección y para sacarle de esta situación va a ser necesario un proceso relativamente largo dando muchos pequeños saltos, hasta poder dar un salto cualitativo que pueda tener el nombre de tal. Evidentemente el I Congreso debe ser obligatoriamente uno de esos saltos que contribuya a que el Partido pueda pensar y actuar con su propia cabeza.

Para dar un paso en esto, se nos exigen también *reflexión y balance* del tipo de funcionamiento que hemos mantenido,

los clichés que han presidido la función orgánica, cuando no el criterio de ordeno y mando, y cambiar todo esto no se soluciona con decir "si lo hemos hecho mal que se pongan otros que lo hagan mejor", pues esta es una forma de evadir la autocrítica y las responsabilidades que cada uno de la dirección tenemos. Si no hemos sido alumnos y maestros a la vez lo tenemos que reconocer la militancia y la dirección, pues este es el camino para seguir adelante con espíritu constructivo.

Es por estas razones, y valga como una presentación de un tema que también debe abordar el Congreso, aunque yo no le concedo máxima importancia, por lo que pienso que no es la tarea clave del I Congreso elegir una nueva dirección, ya que pienso que lo clave es garantizar el proceso que se abre tras el Congreso. No me opongo a la elección de una nueva dirección que en cualquier caso manifestará más la voluntad de renovar que el reflejo práctico de la renovación de la dirección y el Partido.

Existen una serie de criterios para dirigir son la capacidad y la entrega revolucionaria, que haya demostrado los militantes en su trayectoria política y evidentemente a ello habrá que añadir el espíritu y la aportación con que los militantes hayamos de ir al Congreso.

JUAN JOSE MARTINEZ LEUNDA

BILBAO, 8 de Mayo de 1980

LA CUESTION NACIONAL DE EUSKADI, (TRATAMIENTO DADO POR LOS
MARXISTAS—LENINISTAS) SU RELACION CON LA ESTRATEGIA DEL PARTIDO.

(II PARTE)

Creo necesario abordar estas cuestiones ya que las propias bases de la crisis de identidad del Partido, e incluso de la crisis de desarrollo del marxismo-leninismo en Euskadi tienen relación con la forma en que los m-l hemos abordado esta cuestión y en cómo hemos interpretado la introducción del marxismo en las nuevas corrientes nacionalistas.

Este trabajo tiene relación directa con la I Parte titulada "Ante el I Congreso del Partido de los Trabajadores de Euskadi".

Ni que decir que la discusión de esta cuestión y de todo lo que tenga relación con ello va a ser a mi juicio clave para que el I Congreso del Partido en Euskadi cumpla con los objetivos que puede cumplir realísimamente visto.

Es evidente que el I Congreso, a la hora de la discusión de los informes presentados, de la votación de las resoluciones que acordemos, así como la puesta en marcha de los mecanismos para avanzar en el debate, todo ello digo, debe tener como norte la configuración de una fuerza política marxista-leninista en Euskadi.

Los marxistas-leninistas (1) que tenemos una historia muy reciente en Euskadi y por tanto limitada de lo que viene siendo la lucha de clases en nuestro país, hemos venido tratando la cuestión nacional al modo que tradicionalmente la han tratado los clásicos del marxismo, incluso con grandes y profundas limitaciones de comprensión e interpretación sobre el legado que en esta cuestión nos dejó Lenin o más tarde Stalin, cuestión tan trascendental y decisiva para los comunistas vascos.

En aquella época Lenin y Stalin afirmando la existencia de la cuestión nacional de la clase obrera, en las condiciones en que se sustentaba a principios de siglo, afirmaban de acuerdo a la fase concreta en que se encontraba el capitalismo en su momento de transición a su fase superior, al imperialismo, que la cuestión nacional era un problema de "las burguesías nacionales ligado a las revoluciones democrático-burguesas", y que ya sólo la clase obrera podía dar solución cabal a esta cuestión a través del reconocimiento del derecho a la autodeterminación.

Nosotros al tratar la cuestión nacional no hemos procedido de igual forma que lo hicieron Lenin y Stalin analizando la cuestión vasca a la luz de la situación del imperialismo hoy, la historia concreta de nuestro pueblo y su relación con el Estado, etc.

Nuestra posición ante la cuestión nacional, que partía de los principios generales m-l, bajo el fascismo estuvo ligada a la consideración que hacíamos de ETA como representante de la pequeña burguesía y por tanto aliado estratégico nuestro en la perspectiva de la revolución democrática-popular en todo el Estado.

Posteriormente, ya en la democracia burguesa, hicimos la misma consideración de los partidos nacidos de ETA, principalmente EIA, y por lo tanto lo entendíamos como aliado estratégico.

Con respecto a ETA pasaron al campo de contrarrevolucionarios y enemigos. No situados en el campo del pueblo por su actitud terrorista ante la democracia. En relación a los demás partidos del mismo tronco, como HASÍ, o LAIA, nuestra posición fue ignorarlos.

Acerca del PNV, del que durante el fascismo exclusivamente ni lo considerábamos, porque se dedicaba a una labor puramente "cultural" porque se dedicaba a ikastolas, etc. Hay que constatar nuestra no referencia a él prácticamente en ningún análisis que hicimos. Ya en la democracia, nos limitamos a catalogarlo como un partido burgués nacionalista con quien podíamos hacer compromisos contra el centralismo pero sin analizar su papel, sus peculiaridades, los intereses objetivos que defendía. . .

NOTA (1).— Cuando me refiera a los m-l, para entendernos no me referiré sólo a nosotros, sino al EMK principalmente ya que en Euskadi, pienso, que la misma tésis que manteníamos para con el Partido del Trabajo antes de la fusión acerca de que históricamente nos disputábamos un mismo espacio m-l y que ello había determinado incluso el desarrollo concreto de ambos partidos, en unas y otras zonas, todo ello, digo, es válido y aplicable para con el EMK y nosotros, antes como ORT y hoy como Partido de los Trabajadores de Euskadi.

Por tanto, y resumiendo, de acuerdo a la estrategia global del Estado y a la valoración de las clases que a ese nivel hacíamos (oligarquía financiera y terrateniente e imperialismo enemigos a derrotar, y de más clases, aunque entendiendo a la media burguesía fraccionada y oscilables sus distintos sectores hacia un lado u otro, aliadas para la revolución).

Este esquema ha sido así básicamente hasta ir a la unificación, donde en la propia elaboración de las bases ideológicas y políticas, constituyó un caballo de batalla la fijación de las dos etapas de la revolución democrático-popular y socialista. Cuestión que a mi juicio se resolvió justamente pero cuestión que como hoy vemos, adolecía de enormes y profundas limitaciones, al no tener en cuenta aspectos muy importantes de cara a la fijación de la estrategia. Como pueden ser, la transformación de la formación social española y por tanto de la vasca en el periodo de tránsito del feudalismo al capitalismo, la base objetiva existente en la opresión nacional, cultural, etc. en los distintos pueblos del Estado que han dado origen a los diversos nacionalismos.

La propia influencia de la forma en que se ha ido configurando el Estado español, las cuestiones a que estuvo ligada la defensa de España en el periodo de la Segunda República y la defensa posterior de la misma frente al fascismo, la evolución posterior durante los 40 años y la influencia de quien ha ostentado la bandera de España de forma reaccionaria, las contracorrientes nacionales y regionales que ello ha generado y por último la influencia que hubiera tenido, mejor dicho, que tiene que tener en la configuración del Partido. Su relación con un partido federal o una federación de partidos soberanos, aplicando ya el criterio del Estado que queremos construir sobre la base de la plena soberanía de los pueblos, incluso ligado a la idea del tipo de socialismo que queremos construir. Un socialismo plurinacional acorde con el carácter plurinacional del actual Estado.

Estas cuestiones están hoy puestas sobre el tapete y de la respuesta a ellas es evidente que depende el desarrollo del partido. En cualquier caso creo que el I Congreso está sirviendo para iniciar la profundización sobre las cuestiones relativas a la estrategia y el Partido y su ligazón con la cuestión nacional. Este trabajo trata de ser una pequeña aportación a ello como material de debate.

ANÁLISIS GENERAL DE LA CUESTIÓN NACIONAL EN EUSKADI.

A la luz de las pocas referencias históricas de que he podido hechar mano aparece con cierta claridad que la cuestión nacional en Euskadi data de hace muchos años y ha tenido distintas características y representado distintos intereses y sobre todo ha atravesado un proceso muy peculiar, que tiene como ya definía Lenin relación con la actual fase del imperialismo, aunque de una forma específica y nueva a como la definía Lenin, ya que la cuestión nacional en la forma patriótica y de enfrentamiento con el poder económico oligárquico en que se manifiesta hoy juega un papel revolucionario, anticapitalista (esto se deduce del papel que juega el movimiento de masas en Euskadi y las nuevas formaciones políticas nacionalistas revolucionarias) y quizá sea ésta una de las cuestiones que más nos toca desarrollar a los marxistas vascos de hoy.

Cualquier referencia a la historia que sobre esta cuestión se entresaque de lo escrito por F.Sarrailh y Ihartza, Beltza o del propio Congreso de EIA, lleva inevitablemente a la conclusión que efectivamente fue una bandera de determinados sectores ligados al feudalismo, a la burguesía local, después más adelante a la pequeña burguesía y hoy lo está a la clase obrera, aunque también sigue siendo bandera de sectores de la pequeña burguesía.

Hace ya muchos años, a finales del siglo pasado y principios de éste, cuando se iba configurando la constitución del Estado-nación la cuestión nacional se apoyaba en una ideología, la carlista, que posteriormente dejó paso al nacionalismo sabiniano, así lo explica Beltza en Nacionalismo y Clases Sociales, a la hora de caracterizar el tipo de formación social que dió apoyo a estas ideologías:

“Se puede decir que teniendo como base social a los campesinos, a los artesanos de pueblos y villas, a los pequeños comerciantes, a la pequeña nobleza local, al clero y a las profesiones liberales ligadas a las formas de vida tradicionales, hay un amplio conjunto, mayoritario en la formación social, que se siente a sí mismo, como vasco diferenciado. Este amplio grupo en función de los avatares de la amenaza que sobre su existencia, hacen pesar la revolución industrial, la política liberal y el centralismo, da su apoyo a dos políticas claves del siglo 19 y del primer tercio

del siglo actual: el carlismo y el nacionalismo aranista”.

“Por el contrario, las clases burguesas ligadas a la revolución industrial, forman la base de los grupos sociales interesados en la construcción de la nación estado”.

Con esto no trato de establecer los orígenes de lo que sustenta en aquella época la cuestión nacional de Euskadi, pero valga como punto de referencia del pasado siglo para ilustrar lo que diré a continuación.

Es evidente que ese sustento social que tiene el nacionalismo en esta época tiene relación con el modo de producción feudal que impera en Euskadi y en España y que la fuerza de la ideología proletaria marxista que por esta época dá un salto descomunal en el mundo tras la revolución de Octubre, todavía no pasa de sus primeros comienzos en Euskadi como se puede deducir de la débil influencia que tenía el Partido Comunista.

feudalismo

Para ilustrar la situación en ésta época se cuentan innumerables datos estadísticos en la citada obra de Beitza, sobre la formación social vasca de aquella época y su evolución, que no es necesario introducir, pues están al alcance de todos.

En este sentido, bueno es tomar también (para poder ver el sustento de estas ideologías precapitalistas) como punto de referencia la caracterización que de la formación social española hace José Díaz en 1.942 analizando la España agraria de 1.939 antes de la sublevación militar y el salto que se produce en ella, tras el período de la autarquía y los planes de desarrollo, y por tanto y ya a partir de la década de los 60 la transformación del país, en un país industrial-agrario, cuestión ésta que es utilizada por nosotros en la carta que enviamos al PCH hacia los años 74 y 75 cuestión que desde entonces no hemos vuelto a analizar aún a pesar de haber cambiado en algunas formulaciones, yo pienso que sin mucha base como puede ser hablar sólo de oligarquía financiera y no de oligarquía financiera y terrateniente. Valgo esto como un pequeño ejemplo.

La evolución posterior en Euskadi hasta los años de la Guerra hace que no se modifique en lo sustancial esta situación feudal (también porque en España no se realiza la revolución burguesa) y por tanto siguen teniendo peso las ideologías y las corrientes nacionalistas tradicionales y que se manifiestan en las diversas posturas ante la propia Guerra, posiciones nacionalistas vacilantes a la hora de defender la II República, aunque a última ho-

ra se inclinan por su defensa, cuestión ésta que Zunbeltz valora como muy importante, atribuyendo la decisión como una de las únicas buenas adoptada por José Antonio de Aguirre entonces.

Bueno es profundizar sobre el fondo de aquella posición ya que sólo con la defensa que el PNV hacía del Estatuto en las Cortes Republicanas, no es suficiente y menos para extraer la raíz de su abandono y primer desplante en las Cortes, motivado principalmente por el carácter aconfesional de la Constitución de la II República, lo cual demuestra el sustento ideológico, reaccionario anclado en el pasado y religioso en que se apoyaban, cuestión muy interesante para ver la evolución posterior del PNV y valga como ejemplo que Arzallus la semana pasada, en Abril de 1.980 declaraba en una entrevista al diario DEIA que su partido era aconfesional, cuestión que sin embargo no ha modificado en lo sustancial la ideología reaccionaria del PNV.

La esencia del Pacto con la Corona, como esencia del Fuero, tiene su continuidad hasta nuestros días, como se deduce fácilmente del planteamiento del PNV desde las pasadas elecciones.

Planteamiento que por su contenido anticeutralista (que no independentista) le ha valido al PNV mantener determinadas posiciones en el pueblo y tensiones con el Gobierno Central, con motivo de la Constitución, Concertos, etc.

El mismo planteamiento que se hacen a la hora de traer al Rey a Euskadi no estará ajeno a pretender que jure lo que fueron las leyes originarias con la idea de restablecer el pacto con la Corona, aunque esta vez tome la característica en el marco de un estado de las Autonomías que a juicio del PNV se debe acercar a un estado federal, tal y como se conoce el federalismo burgués.

Dicho esto, lo que más interés tiene en este análisis que no pretende ser general aunque así se titule, es analizar la ruptura del nuevo nacionalismo revolucionario, marxista que ha dado origen a la nueva izquierda abertzale y cuyos orígenes indudablemente se sitúan en el 31 de Julio de 1.959 con el nacimiento de ETA.

el nacimiento del ygr-yj.

ALGUNOS RASGOS DE LA EVOLUCION DEL NACIONALISMO REVOLUCIONARIO.

Las primeras teorías de ETA están basadas en una supuesta colonización de Euskadi

? y ahora por?

1

por los imperialismo español y francés y ello adquiere fuerza debido entre otras cosas a la propia lucha anti-feudal y anti-colonial que se da en el Tercer Mundo en la década de los 60. En este sentido Zunbeltz en su obra Nacionalismo Revolucionario aunque ya con anterioridad lo ha hecho en el Vasconia, afirma:

“El nacionalismo revolucionario vasco como forma característica que debe de adoptar la lucha de liberación nacional y liberación social del pueblo vasco, es del tipo del Tercer Mundo, aunque también aquí ofrecerá sus características propias. En el caso de la lucha nacional contra la ocupación extranjera (en nuestro caso franco-española) une a diferentes clases y componentes, que en el caso de una lucha interna, es decir, sin la existencia de ese enemigo exterior, difícilmente se agruparían en torno a un ideal común.”

Esta tesis y otras similares le llevará a Zunbeltz a atribuir a la burguesía nacional y en concreto al PNV un papel revolucionario.

2

Sin embargo, más adelante y cerca ya de la ruptura con estas teorías, serán los procesados de Burgos quienes en su carta abierta al Biltzar Tripi de ETA, afirman: “La forma extremadamente aguda en que la oligarquía ejerce esta opresión, así como el desarrollo histórico de ella y el de la conciencia popular de la misma, hace que el enfrentamiento entre clases populares vascas y oligarquía tome un preponderante carácter social-nacional-cultural, hasta el punto de exigir, en nuestras actuales circunstancias históricas, que dicho enfrentamiento tenga que resolverse a través de un estado popular vasco, independiente y soberano. Es decir, hace que la lucha de clases tome en nuestro pueblo la forma de lucha de liberación nacional. Tomar la forma de lucha de liberación nacional no significa, por tanto, ni mucho menos, que esta deje de ser lucha de clases”.

“Plantear nuestra lucha como el enfrentamiento de Euskadi contra España y Francia es una monstruosidad teórica que sólo puede traer consigo, en la práctica, monstruosas consecuencias”.

“Por esto las relaciones entre las organizaciones y partidos populares vascos, españoles y franceses, actualmente son inexistentes, deben estrecharse al mayor nivel posible para institucionalizar el mismo apoyo y solidaridad combatiente, sobre la base del reconocimiento mutuo de características

específicas de cada lucha, en nuestro caso del reconocimiento de que la nuestra es una lucha de liberación nacional”. (El subrayado es mío)

Y en lo relativo a la estrategia que quizá es donde más se puede ver el carácter revolucionario de la evolución de sus posiciones, los procesados afirman que la unidad de las fuerzas políticas populares se debe basar en las siguientes bases mínimas:

1) Creación de un Estado vasco independiente que englobe a Euskadi Norte y Sur.

2) Euskerización de Euskadi, conseguir primero el bilingüismo, para llegar después a la euskerización plena.

3) Nacionalización de todos los recursos económicos de la oligarquía.

Esta evolución política se produce entre los años 1967 del primer documento y Enero de 1971, carta de los procesados.

Interesa, por último, para poder cuando menos hacernos una idea, ver las posiciones actuales del nacionalismo revolucionario, a través de quién más ha profundizado en la teoría que quizás son los de EIA, aunque hoy, como manifiesta Javier Villanueva en el Iraultza 1 se estén desdiciendo de mucho de lo que dijeron en su propio Congreso y algunas de sus banderas las esté recogiendo el KAS.

Es necesario constatar una cosa muy importante en este proceso y es que estas nuevas posiciones de ETA hay que verlas a la luz de su nuevo posicionamiento ideológico de Burgos: marxista-leninista, lo que le dá un gran prestigio a la ideología proletaria en los años posteriores.

Esta definición es trascendental, ya que ello obligó a Etxabe, Txillardegui, etc., hoy situados en el sector culturalista y conservador a editar el documento denominado “Las tesis antimarxistas de los españolistas”, documento difundido hacia Setiembre del 70 y si desde luego sirvió para algo fue para desviar los esfuerzos principales en la preparación de la respuesta al proceso de Burgos.

Cuando en 1976 Pertur se plantea la teoría del desdoblamiento, es quizá cuando más se distancian las posiciones. Pertur, dando por sentado el venir de la democracia burguesa aunque fuera de una forma muy específica, da a luz a lo que más adelante sería EIA, sin remontarnos a citas de entonces en el

Congreso de Junio del 79, EIA afirma, combatiendo las ideas que sustentan Zumbeltz, Ortzi, e incluso las que se sostienen en la carta de Burgos y acerca del papel revolucionario de la burguesía, lo siguiente:

3

“En esta nueva fase del imperialismo (en citas anteriores exponen su teoría de que el imperialismo ha atravesado tres fases, que nos encontramos en la tercera, definida como la de a partir de la II Guerra Mundial y que se caracteriza por una serie de relaciones entre la metrópoli y las formaciones sociales dominadas y de supeditación de las burguesías nacionales) pues la burguesía nacional vasca ha dejado de ser revolucionaria, aún en el sentido más superficial o inmediato de la palabra, esto es, clase que vaya a suplantarse a la oligarquía como clase dominante e incluso como clase que impulse el proceso revolucionario vasco hasta la consecución de la independencia, dado que el sometimiento y subordinación no son sólo externos sino internos; sometimiento a los propios intereses imperialistas en Euskadi”.

Estas y otras afirmaciones similares le lleva a EIA a considerar que la lucha de liberación nacional está en una nueva fase y que por tanto sólo la clase obrera es la única capaz de llevarla hasta el final aunque para ello combaten la idea a su juicio errónea de que la lucha por la independencia lleva inevitablemente al socialismo.

En este sentido es muy importante valorar la vinculación de socialismo y lucha por la plena soberanía nacional de Euskadi que viene realizando el KAS y la significación política del impulso de LAB.

Para poder sacar conclusiones que se aproximen a una valoración para el futuro paso a enunciar lo que han venido siendo las posiciones m-l en Euskadi intentando acercarme también a su evolución.

Nuestro Partido que nace al calor de los años 70 y como resultado del abandono del marxismo-leninismo por parte del PCE, que tiene un origen sindical y que le afecta enormemente la forma en que se ha tratado esta cuestión por los comunistas, hace suyas, las tesis de Lenin que sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación mantiene, tesis que irán teniendo reflejo y serán ratificadas en general en los sucesivos Congresos y conferencias.

Por señalar algunas citas del texto de Lenin, recojo las siguientes:

“En todo el mundo la época del triunfo definitivo del capitalismo sobre el feudalismo

estuvo ligada a movimientos nacionales. La base económica de estos movimientos estriba en que para la victoria de la producción mercantil es necesario que la burguesía conquiste el mercado interior, es necesario que territorios con población de un sólo idioma adquieran cohesión estatal, quedando eliminados cuantos obstáculos se opongan al desarrollo de ese idioma y a su consolidación en la literatura. El idioma es el medio esencial de comunicación entre los hombres; la unidad de idioma y su libre desarrollo es una de las condiciones más importantes de una circulación mercantil realmente libre y amplia, que responda al capitalismo moderno, de una agrupación libre y amplia de la población en todas las diversas clases; es, por último, la condición de una estrecha ligazón del mercado con todo propietario, con todo vendedor y comprador.”

“Por ello la tendencia de todo movimiento nacional es formar estados nacionales, que son los que mejor responden a estas exigencias de capitalismo moderno. Impulsan a ello los factores económicos más profundos, y para toda la Europa Occidental, es más, para todo el mundo civilizado el estado nacional es por ello lo típico, lo normal en el período capitalista”.

Aún a pesar de este carácter burgués de la cuestión nacional en esta época el proletariado ya tenía una posición de clase al respecto, adoptada en defensa del derecho de autodeterminación en el Congreso Internacional Socialista en Londres de 1896.

En la misma obra Lenin afirma:

“Por consiguiente, si queremos entender lo que significa la autodeterminación de las naciones, sin jugar a definiciones jurídicas ni “inventar” definiciones abstractas, sino examinando las condiciones histórico-económicas de los movimientos nacionales, llegaremos inevitablemente a la conclusión siguiente: Por autodeterminación de las naciones se entiende su separación estatal de las colectividades de nacionalidad extranjera, se entiende la formación de un Estado Nacional Independiente”.

La cuestión nacional la hemos venido tratando tras leer estas y otras citas de los clásicos desde un punto de vista exclusivamente político, abogando por el derecho a la autodeterminación y reconociendo la legitimidad de la opción independentista, aunque en la práctica y en la propaganda el Partido no ha aparecido defendiendo con absoluta claridad este derecho a la separación y ello ha sido debido a no entender que la lu-

cha por la plena soberanía nacional debía ser eje de nuestra propaganda y acción políticas.

En general el Partido ha mantenido estas posiciones ya desde el Informe Ideológico y Político de la ORT en el año 74 hasta hoy, en donde en la caracterización del movimiento nacional y de su papel hemos dado un salto principalmente en el II Congreso de ORT y en las Bases Ideológicas y Políticas de Unificación, a ello me referiré más adelante.

Asimismo el EMK cuyos orígenes son totalmente distintos a los nuestros, ellos proceden de ETA y su base fundamental no es de origen obrero en su nacimiento, en tanto que fuerza m-l ha venido incurriendo en el mismo error, aunque tratando de llegar a la solución abogando por el federalismo y adecuando la estructura del Partido a ello.

Todo esto es igualmente válido para las posiciones mantenidas por el Partido del Trabajo.

La cuestión clave en todos nosotros es empezar a respondernos ¿qué es defender a Euskadi desde posiciones proletarias, en torno a la cuestión de la soberanía nacional?

A la luz de las posiciones mantenidas, de la evolución del nacionalismo revolucionario, de la forma en que la cuestión nacional ha pasado a ser también cuestión de la clase obrera en Euskadi, plantearnos en sus justos términos la cuestión nacional de acuerdo las condiciones histórico-económicas de Euskadi y partiendo de la defensa del derecho de autodeterminación, lo que nos queda es plantearnos que salida ofrecemos nosotros a ese derecho y si debemos plantearnos una salida concreta.

En el caso de que sí, existen dos formas de plantearse el problema, la del derecho del pueblo vasco a la autonomía, la federación o el derecho a la independencia, forma falsa a mi juicio, o la de hacerse el planteamiento en la forma en que se lo hacía Marx en relación a Irlanda cuando se planteó el problema. Los marxistas no defienden, decía Marx, el derecho a la autonomía o a la federación, sino defienden la autonomía o la federación misma.

Esto es lo que el Partido debe decidir, para incluirlo en su programa, para no andar sin rumbo en este tema tan crucial para los comunistas vascos.

Siguiendo con la pregunta de ¿qué debe entender el Partido por defender a Eus-

kadi? Aquí hay que romper muchos tabús y empezar a cambiar la cabeza, dar un salto de gigante en todo lo que significa operar, en todo aquello que tiene relación con la cuestión nacional y pasar a una posición activa y de participación en todas aquellas cuestiones en que se manifiesta la opresión nacional, cultural, lingüística, ... en definitiva en torno a todas aquellas cuestiones diferenciadoras que le definen al pueblo vasco y en esto los nacionalistas nos llevan años luz.

Siguiendo con algunos rasgos de lo que ha sido nuestra evolución voy a señalar algunas citas:

En el I Congreso del Partido decíamos, en el marco de unas resoluciones sobre los distintos frentes de lucha y movimientos populares: "Que España era un país multinacional, que en la nueva fase en que nos encontrábamos, la lucha contra la opresión nacional es una parte muy importante en la lucha por la ampliación y consolidación de las libertades.

Al Partido se nos plantea el problema de unificar la lucha contra la opresión nacional. Este problema se resuelve en torno a la conquista de los Estatutos de Autonomía".

En el II Congreso manifestamos que: "En estas condiciones nuevas el movimiento nacional y regional acentuó los rasgos que delimitan su naturaleza actual: ser democrático, antimonopolista y de masas; en consecuencia netamente progresistas y aliado estratégico del proletariado en su lucha por el socialismo".

Prácticamente la misma definición en las Bases Ideológicas y Políticas.

El problema fundamental, y que es nuestra tarea de hoy, es situar lo que no hacíamos entonces, el problema de las nacionalidades y regiones en el plano en que está, en la lucha por la recuperación de sus derechos y por la plena soberanía nacional y ello vincularlo a la preparación de las condiciones en la lucha por la toma del poder y el socialismo.

CUESTION NACIONAL Y ESTRATEGIA

A la luz de este breve análisis creo que podemos acercarnos al tema trascendental para cualquier marxista leninista. La estrategia y la cuestión de la destrucción del poder burgués.

Que Euskadi es un marco autónomo de la lucha de clases ya casi nadie lo niega, tiene sus propias instituciones y autonomía, una dinámica política y una problemática diferenciada a la de otras nacionalidades y regiones, etc., el problema está como contribuir desde Euskadi de mejor manera a la revolución, partiendo de la tesis de que el proletariado vasco debe de luchar por el derecho a la autodeterminación, vinculado al proletariado de las otras nacionalidades y regiones, porque es lo más progresista, lo más revolucionario y lo que más sirve a una estrategia común.

Euskadi no es ajena a la configuración actual del Estado centralista, él se sustenta en todo un aparato coercitivo, militar, cultural, que se opone por igual a todos los pueblos del Estado español.

La cuestión estriba en que los marxistas leninistas vascos abogando por la destrucción de ese Estado, el que existe, planteemos el problema de las relaciones con otras nacionalidades de igual a igual desde hoy, y que todas las cuestiones estén presididas por este criterio.

A mi juicio no tenemos que tener ningún problema ya que tenemos una posición ideológica de clase que no establece fronteras entre la clase obrera plurinacional del Estado y que nos permita combatir el chovinismo.

Tenemos que sustentar los lazos de solidaridad con los otros pueblos sobre la base del tipo de socialismo que pensamos construir: abogar por un socialismo uniforme y unitario en todo el Estado o abogar por un socialismo plurinacional no lleva hoy inevitablemente a establecer unas bases y relaciones sustentadas en el reconocimiento o la negación desde hoy de las propias características de los pueblos.

Los m-l tenemos que aprender mucho y no tener ningún miedo a decirlo, de la misma forma que ser firmes en la defensa de los intereses objetivos de la clase obrera frente a los de la burguesía en donde no caben concesiones.

La aparición del documento de Andalucía "Por un Partido para la revolución socialista", introduce conceptos bajo los que convivimos los marxistas leninistas hoy, y difícil es hoy negar que la caracterización que hace sobre el nacionalismo de clase, por ejemplo aparece como un desarrollo del marxismo.

De igual forma nosotros debemos establecer que la estrategia de la toma del poder en España pasa inevitablemente por ser una estrategia plurinacional basada en el reconocimiento de la soberanía de cada pueblo, y que o la revolución triunfa también sobre esta premisa, o no triunfa, pues la única clase interesada consecuentemente en la revolución es la clase obrera plurinacional del actual Estado y la única capaz de ganarse aliados de otras clases frente al enemigo común.

Para nosotros, que hemos sido un Partido que se ha distinguido desde posiciones de izquierda por la defensa de la unidad de España (incluso recogiendo justamente lo que supuso esta bandera en el período republicano y la gran solidaridad que despertó la defensa de la España republicana en el mundo cuya concreción máxima lo fueron las gloriosas Brigadas Internacionales), tras 40 años de historia a mi juicio debemos ser permeables a este nuevo fenómeno y actuar de acuerdo a él.

La solidaridad entre los pueblos debe de seguir siendo, como lo ha sido hasta ahora, uno de los pilares en que se debe apoyar el Partido, ya que en un momento determinado podríamos tener que defender al Estado español y sus fronteras frente a una agresión exterior, pero sin embargo de aquí en adelante lo haremos desde la óptica de la España plurinacional.

LA SITUACION DESCRITA Y EL PARTIDO

De todo lo dicho anteriormente se puede desprender que me inclino a pensar, que la mejor forma es que el Partido m-l se estructure en forma de federación de partidos soberanos.

Que la misma fuerza con que en cada nacionalidad se lucha por el derecho a la autodeterminación, se luche por la federación de partidos m-l de todo el Estado.

Nuestra experiencia de partido único y los conocimientos que nos da el saber la situación de los distintos pueblos del Estado nos llevará inevitablemente a favorecer la tarea de unir los lazos que son necesarios para destruir el poder político, económico y cultural de la oligarquía financiera y terrateniente y del imperialismo yanqui.

Este planteamiento puede ser acusado de defensivo y afirmar que responde al auge actual del nacionalismo en el país, por el contrario lo que plantea en su justa medida las exigencias del socialismo y plena soberanía nacional que reclaman nuestros pueblos y estructurarnos de acuerdo a ello, ya que la estructura no es una cuestión de principios.

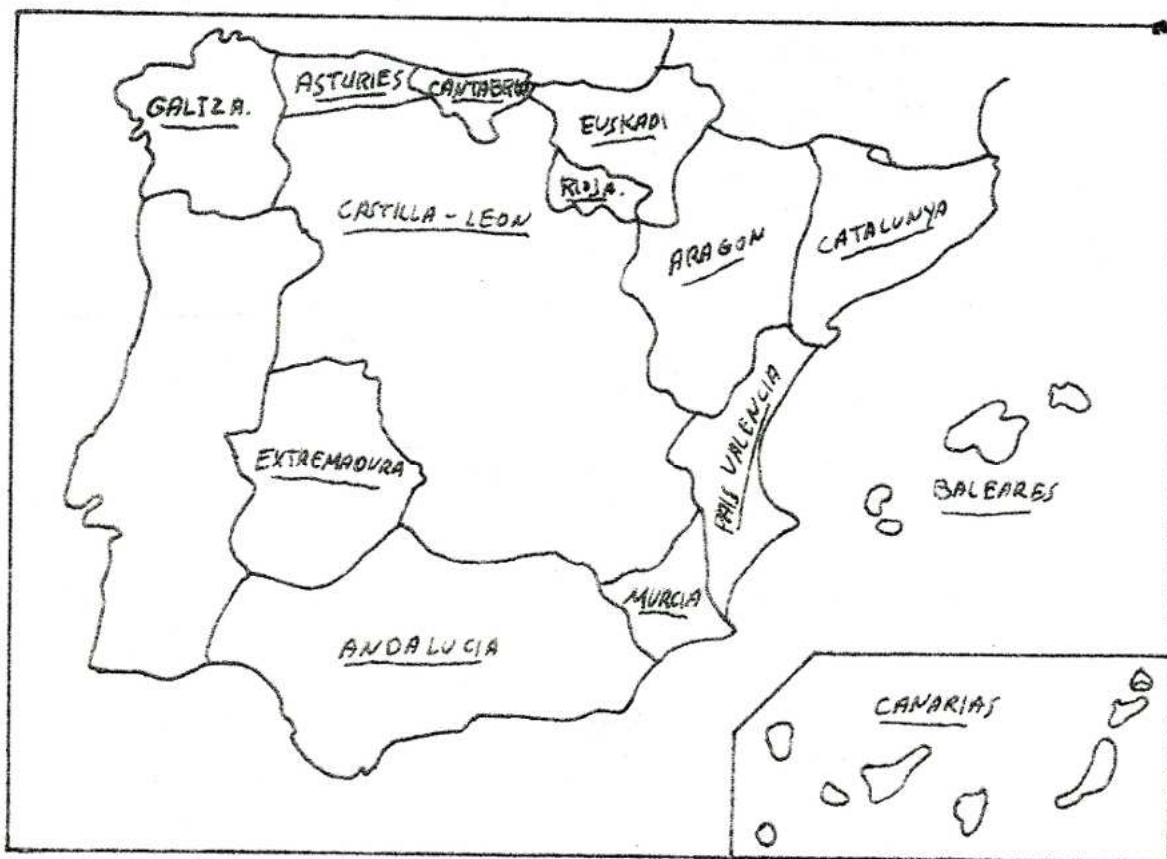
Se puede argumentar que hay nacionalidades y regiones que no tienen conciencia de nación (porque de región ya la tienen todas) sin embargo, el Partido m-l que debe ser la vanguardia de la clase obre-

ra, que no debe ir por detrás del movimiento, debe adaptarse a sí mismo, para poder cumplir su función transformadora y de acuerdo a la sociedad socialista por la que está luchando y las características que cree más convenientes para ella.

En cualquier caso, es una cuestión que se debatirá antes y durante el I Congreso del Partido de los Trabajadores de Euzkadi y aunque yo en principio mantengo esta posición, será el Congreso quien decida y su decisión atará a todos los militantes por igual con independencia de sus propias decisiones.

JUAN JOSE MARTINEZ LEUNDA

BILBAO, 8 de Mayo de 1980



La Oligarquía hizo un Estado-Nación impuesto por provincias.

La clase obrera y el pueblo están haciendo el Estado Plurinacional de las naciones y las regiones.

Por la plena soberanía nacional y el socialismo.

Por la unidad de todas las naciones y pueblos del Estado español.

BENETAKO BILINGUISMO BATEN ALDE

Gure hizkuntzak zokoraturik jarraitzen du. Gaur gure hizkuntzak itxu-
raz hartu duen gorakada guztiz erlatiboa da. Aztertuz Euskal Gobernuak
eta Nafarroako Diputazioak hartu dituzten euskararekiko nehurriak eta
aurrez ikusiz nolabait har ditzaketanak ere, fidagaiztasun bat sortzen
zaigu, batez ere, erakunde hauetan nagurienak diren indarrekiko. Hala
ber, pentsatu beharrean gaude, gure naziotasunaren defentsak gainera-
zen dizkigun eginbehar haundietan, eta batikoat euskal nazional norta-
sunaren oinarriko faktoreetako bater defentsan, euskararen defentsan.

Bilinguismoaren helburuak ezin dira mugatu adierazpen ofizial batzue-
ra, edo ordu batzuez irakatsiko den euskarara, ez eta ere lau ziri pu-
blizitarioetara. Nahi badugu benetako bilinguismoa lortu, borrokatu be-
harko dugu, beste zenbaiten artean, ondorengo helburu hauengatik, den-
denak euskara Euskal Herrian mintzatzen diren beste hizkuntzen parera
jasotzeko bidean daudelarik.

KOMUNIKABIDEAK

Ez dugu aski izango Konstituzioan erabakitako kate au-
tonomoarekin. Beharrezkoa eta premiazkoa dugu euskaraz emititu duen te-
lebista eta irrati kate bat (batez ere ordurik gorenetan, arratsaldeko
seietatik gaueko hamarretara edo hamaiketara).

- Ez dugu aski dauden egunkariekin eta hauek euskarare-
kiko erakusten duten jokoarekin. Berehala behar dugu euskaraz osorik
argitaratutako egunkari bat.

- Euskal Parlamentuak, gainera, ordein-diru multzo bat
erebaki behar du, gaurko merkatuan defizitariak eta publikatu ezinez-
koak gertatzen diren aldizkariak, literatura serio edo, alaiakoak, haur
literaturazkoak, subentzionatzeko.

Ezin onar genezake hala gertatzen delako hala behar izatea, hori Kapita-
listen jokoera bait da guztiz. Burgesiak sortorazi duen merkatuan gaz-
telania aurkitzen da erabat nagusi, eta merkatu hori kontutan harturik,
euskaraz publikatzea guztiz defizitaria gertatzen da. Bilinguismoak, -
koofizialitateak aukera berdintasun bat adierazi behar dute, eta noski,
egungo gizarte kapitalistak dirauen bitartean, euskarazko publikapenak
erdarazkoak bezainbat posible eta rentableak izan daitezten, Euskal Go-
bernu burgesak beharrezko diru laguntza multzoa eratu behar du.

IRAKASKINTZA

Egungo politika linguistikoa oinarriturik aurkitzen da -
gaurko errealtatean euskal mintzodunak diren eta ez diren eskualdeen -
banaketan, politika hori zentralistek definitibotzat eta eskuin naziona-
listak preferentetzat hartzen dutelarik. Politika linguistikoko hori Eus-
kal Herria oraindik gehiago sakabanatzeko besterik ez da izango, edo ko-
beki esan, bertako guttiengoak bere hizkuntzaren uskuntza egin dezan. -
Gure Partiduak defendatu behar du, eta hala hezi herria, beharrezkoa du
gula "alternatiba globala", euskal "gizarte osoak" bere ondarea duen -

hizkuntzarekiko hartua. Beraz, euskal gizarte guztia ikutuko duten nehurriak behar ditugu, euskal gizartearen baitan barne-elkartasuna sortaraz teko premiazko lehen pauso bezala. Alor honetan Euskal Gobernuak merkatu kapitalistako erizpideak hartzea ezin onar genezake (eta beste hainbeste gure Diputazio Foralak). Arazo honekiko gure erizpideak oinarritzat hartu behar du, Erriberatik Karrantzara bitarte euskaldun guztiak gure hizkuntza ezagutu eta erabiltzeko dugun eskubidea.

HERRI ADMINISTRAZIOA

Maila guztietan bilingue bilaka dadin defendatu - behar dugu. Hau, beste nehurriak bezalaxe, nahitaezkoa dugu. Euskara zokoratu besterik egiten ez duten egoera batzuek gordetzea kultzatzen duen - "demokratismo zentralista" borrokatu behar dugu. Bestela, zapalketa nazio nala, bere modu guztietan, borrokatzeko gure helburuarekiko inkontsekuen te izango ginatke, eta erdaraz bakarrik, egiazko egoera unilingue bat - mantentzea faboratuko genuke. Erizpide hauen ezartzea euskal gizartearen demokratizapenarekin batean joango da.

Azkenik, eta Partiduaren Kongresuari begira, bidezkoak diren ala ez ikusi ta gero, nire ustez eztabaidatu eta erabaki behar genituzke ondorengo nehurri hauek.

1) Euskadiko Langileen Partiduak bere programan har ditzala lehen agertu ditugun erreibindikapenak, euskal kulturaren edo koofizialitatearen defen tsa hain generikoa gaindituz, bidezko erreibindikapenetan bat eginik, ka marada guztiak jokatu ahal dezagun argitasunez eta borrokazaletasunez.

2) Batasunerako Kongresuan, Espainiako Langileen Partiduak adierazi zuen - ofizialak zirela Espainiako lau hizkuntzak. Euskadiko Langileen Partiduak adierazpen bat egin behar luke horri buruz,

- Partiduaren baitan euskararen ofizialtasuna deklaratu.
- "efektibitatearen" ideia borrokatuz, praktikan euskara zokoratzen due lako.
- nehurriak hartuz epe labur batetan propaganda idatzian eta ahozkoan euskara erabiltzeko gai izango diren kamarada propagandagileak eduki tzeko, partiduaren organo guztietan, nehurri hauek ikutuko dituztela rik partiduko erakunde eta komite guztiak.
- nehurriak hartuz Partiduko plazagizon guztiak, probintzietako Idazka ri Politikoak lehenbizikoak direlarik, problematika hontaz beren bu ruan jabetu daitezen.
- erabakiaz, aurreko guztia barnean delarik, Partiduko estatutoetan ze in garrantzitsua eta rein beharrezkoa den gure herriko Langileen Par tiduko kamarada guztiak, ez bakarrik helburu bidezko batzuek defendat zea, baita beren hizkuntza propicia ikasi eta erabiltzea ere.

Nik uste dudanez, nehurri guzti hauek helburu demokratiko batzuen defentsa zuzen batetara bideraturik daude, eta era berean, Partiduak bere praktika propicia bere gain hartzera. Gure jendeak dioen bezala, internazionalismo proletariaren lehen oinarria "norberaren etxetik hastean" datza, gizarte - guztiarentzat defendatzen dituen helburuak bere gain hartzen hastean datza. Eta gaur egun, hauxe espero du euskal gizarteak Euskadiko Langileen Parti duarengandik.

CHARRA: Kongresu honez gero, estatutoetan hala dioelarik, Partiduaren ize nak honela behar luke: PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE EUSKADI - EUSKADIKO LANGILEEN PARTIDUA (ELP/PTE).

marxista-leninista agur bero bat

Joxebernardo.

POR UN BILINGUISMO REAL

Estaba decidido a escribir este artículo en euskera y pensando en la "efectividad" para el debate, he decidido hacerlo en castellano, consciente de que la "efectividad" sigue siendo un argumento moderno para todos los vascos que vamos continuamente marginando nuestro idioma, así como esperando del Congreso del Partido de los Trabajadores que tome medidas concretas en vías a convertirse en Euskadiko Langileen Partiduá.

Nuestro idioma continúa siendo marginado. No basta el relativo auge que, en comparación a la situación anterior, está adquiriendo. Hoy, en vista de las medidas que van adoptando, y previendo de alguna forma las medidas a adoptar por el Gobierno Vasco y la Diputación Foral Navarra, podemos adoptar en principio una actitud de desconfianza hacia las fuerzas hegemónicas en dichas entidades y, a continuación, reflexionar sobre el cúmulo de tareas que nos exige la defensa de nuestra nacionalidad en general, y en particular, la defensa de uno de los factores básicos de nuestra identidad nacional vasca, el euskara.

El objetivo de un bilingüismo no debe limitarse a unas declaraciones oficiales, ni a una enseñanza por horas del euskara, ni a cuatro cuñas publicitarias. Lograr un bilingüismo real debería llevarnos a luchar, entre otros por los siguientes objetivos, todos ellos en la línea de obtener para nuestro idioma los mismos medios de que disponen las demás lenguas presentes en Euskal Herria.

MEDIOS DE COMUNICACION

No es suficiente la cadena autónoma establecida en la Constitución. Es necesario y urgente el logro de una cadena de televisión y radio que emitan en euskara (especialmente en todas las horas punta, de seis de la tarde a diez u once de la noche).

- no es suficiente los periódicos existentes y su política respecto al euskara, muy marginado. Necesitamos urgentemente de un periódico diario publicado en euskara.

- el Parlamento Vasco, además, debe establecer unos fondos de compensación para subvencionar aquellas revistas, literatura seria y de diversión, literatura infantil, etc. que la actual situación del mercado hace imposible publicar.

Se ha de combatir la idea capitalista de actuación sobre hechos consumados. La burguesía ha propiciado un mercado en el que el castellano es absolutamente hegemónico y en el que publicar en euskara es realmente deficitario. Bilingüismo, cooficialidad, debe ser igual a igualdad de medios y en tanto subsiste la actual sociedad capitalista, el Gobierno Vasco debe establecer los fondos necesarios para que las publicaciones en euskara sean tan viables y rentables como en castellano.

ENSEÑANZA

La actual política lingüística basada en la realidad actual de zonas vascoparlantes o no, definida como definitiva por los centralistas y preferencial por la derecha nacionalista, es un medio para acertar aún más la división de Euskal Herria, o más bien, de que la parte minoritaria haga cesión de su idioma. Nuestro Partido debe defender, y así educar al pueblo, de que es necesaria una "alternativa global", asumida por "toda la sociedad" vasca respecto a su idioma patrimonial. Por lo tan

to, son necesarias medidas que afecten al conjunto de la sociedad como pa
so necesario para generar una solidaridad interna en el seno de la socie-
dad vasca. No podemos aceptar que el actual gobierno vasco burgués adopte
criterios de mercado capitalista en este terreno (y otro tanto nuestra Di-
putación Foral). Nuestro criterio al respecto debe basarse en el derecho
de todo vasco, desde la Ribera nuestra hasta Carranza, de conocer y usar
nuestro idioma.

ADMINISTRACION PUBLICA

Debemos defender su reconversión en bilin-
güe a todos los niveles. Ello es tan fundamental como las demás me-
didas. Hay que combatir "el democratismo centralista" que propicia
la defensa de situaciones marginadoras con respecto al euskara. No
hacerlo así es ser inconsecuente con nuestro objetivo de combatir
la opresión nacional en todas sus facetas, así como propiciar el
mantenimiento de una situación real unilingüe, solamente en caste-
llano. La implantación de estos criterios irá acorde a la democra-
tización de la sociedad vasca.

Por último y de cara al Congreso del Partido, entiendo que habría que
debatir y establecer, tras de ver si son justas o no, las siguientes
medidas.

1) Que el Partido de los Trabajadores de Euskadi asuma las reivindi-
caciones antes expuestas en su programa de trabajo, superando la ge-
nérica definición de defensa de la cultura vasca o de cooficialidad,
para que todos los camaradas, homogeneizados en las justas reivindica-
ciones, actuemos con claridad y combatividad.

2) El Partido de los Trabajadores declaró en su Congreso de Unifica-
ción que las cuatro lenguas hoy en España eran oficiales. El Partido
de los Trabajadores de Euskadi debe hacer una declaración al respecto.

- declarando la oficialidad del euskara en el seno del Partido.
- combatiendo la idea de la "efectividad" que en la práctica condu-
ce a la marginación del euskara.
- Estableciendo medidas para disponer en un corto plazo camaradas
propagandistas con capacidad de utilizar el euskara en la propa-
ganda escrita y oral, así como en los diferentes órganos del Par-
tido, afectando dichas medidas a todas las organizaciones del -
Partido, así como a todos los comités.
- estableciendo medidas para que los hombres públicos del Partido
comenzando por los Secretarios Políticos provinciales, asuman es-
ta problemática en su persona.
- estableciendo, incluyendo todo lo anterior, en los estatutos del
Partido la importancia y la necesidad de todos los camaradas del
Partido de los Trabajadores de nuestro país, para que, no sola-
mente defiendan unos objetivos justos, sino que aprendan y ocnoz-
can el idioma propio.

Entiendo que todas estas medidas van encauzadas a una justa defensa de
unos objetivos democráticos, y al mismo tiempo, a que el Partido los
asuma en su propia práctica. La primera base del internacionalismo pro-
letario es, tal como nuestra gente lo dice "comenzar por casa", es la
de comenzar a asumir el propio Partido los objetivos que defiende para
el conjunto de la sociedad. Y hoy la sociedad vasca espera esto del Par-
tido de los Trabajadores de Euskadi.

NOTA: La denominación del Partido, incluyéndola en los estatutos, debe
rá ser, a partir de este Congreso: PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE EUS-
KADI - EUSKADIKO LANGILEEN PARTIDUA (ELP/PTE).

Saludos marxista leninistas

José Bernardo